

SOLO DOS REDUCTOS FACCIOSOS

Vanguardia



Diario del Comisariado del Ejército de Levante

RESISTEN HOY EN TERUEL

AÑO I ☆ SABADO 25 DICIEMBRE 1937 ☆ NUM. 33

NUESTROS SOLDADOS FORTIFICAN EL TERRENO CONQUISTADO

LA TAREA MAS URGENTE Y NECESARIA

Fortificar las posiciones conquistadas

Ocupado Teruel, casi liquidados los últimos núcleos de la resistencia que en dos esquinas de la población presentan los rebeldes, se nos plantean en primer plano los problemas inmediatos de la organización de la conquista desde el punto de vista militar. Nuestra ofensiva ha devuelto a España muchos centenares de kilómetros cuadrados. Tierras cuya defensa está confiada a nuestro Ejército, y de las que nuestros soldados ni un palmo de terreno pueden abandonar. Y para asegurarnos bien, hacen falta fortificaciones sólidas, que bien trazadas y vastísimas, hagan imposible al enemigo cualquier propósito de conquista.

Batallones de zapadores tra-

bajan esforzadamente desde el primer día para hacer murallas de nuestros parapetos. En la nieve de las primeras jornadas, nuestros soldados de ingenieros, héroes ellos también, soldados llenos de moral y de entusiasmo también ellos, ponían con vehemencia su obra valiosísima al servicio de la victoria. Los caminos abiertos, las fortificaciones levantadas o reforzadas, representan un trabajo de proporciones extraordinarias rendido prontamente en el silencio por nuestros zapadores.

Esta labor debe ser ampliada prontamente. De un extremo a otro de nuestro frente debe desplegarse la consigna de fortificar.

Vienen los días en que fortificar será la más importante de las tareas. Buenas trincheras para hacer invulnerables nuestras conquistas y también para salir, apoyados en su fortaleza, hacia las nuevas ofensivas que han de darnos la victoria.



Municiones de los facciosos, ahora del Ejército popular

Mandos del Ejército Popular

Con la conquista de Teruel, el Ejército popular ha llevado a cabo, sin duda, la más intensa y la de mayor alcance de todas nuestras operaciones.

¿Qué nos ha dado esta magnífica victoria sobre el ejército faccioso? En primer lugar, la potencia y el entusiasmo de nuestros soldados, su capacidad guerrera y su inmejorable espíritu combativo, su confianza inquebrantable en la victoria, su firme decisión de combatir hasta el total aplastamiento de los facciosos y las fuerzas de dominación extranjeras.

Después, la capacidad de los mandos que han dirigido a los soldados republicanos al triunfo, los mandos verdaderamente populares, leales al pueblo o surgidos del pueblo mismo; los mandos absolutamente identificados con los anhelos y deseos de nuestros combatientes, ligados a ellos estrechamente y colocados decididamente frente al fascismo.

Luego de la entrada de nuestro Ejército en Teruel, el Ministerio de Defensa Nacional premia a los jefes que han hecho posible junto con nuestros soldados, esta victoriosa ofensiva del Ejército popular.

Aparte del ascenso a General del jefe del Ejército de Levante, Hernández Saravia, han sido ascendidos a coronel: Enrique Fernández Heredia, Leopoldo Menéndez López, Federico de la Iglesia Navarro y Eduardo Sáenz Aranz; asimismo a teniente coronel: Manuel Gallego Calatayud y Sebastián Carrer Vilaseca; habiendo sido también propuesto para el mismo grado el Mayor de la Guardia Nacional Republicana, Juan Ibarrola Orueta.

Los facciosos no pueden reconquistar nuestras posiciones

Ayer, los facciosos desencadenaron varios contraataques dirigidos a reconquistar varias de nuestras posiciones de los alrededores de Teruel, tomadas a ellos durante los primeros días de ofensiva. Una vez más sus esfuerzos se estrellaron contra los combatientes leales, que rechazaron uno por uno los intentos de los facciosos, sembrando entre ellos la muerte y capturando prisioneros.

Todos sus elementos los concentraron los rebeldes contra nuestra posición de Pico del Zorro. Tras una lucha tremenda en la que nuestro infantería llegó al cuerpo a cuerpo con los facciosos, estos huyeron a la desbandada, dejando el campo cubierto de cadáveres.

Dentro de Teruel ha continuado la intensa actuación de la artillería republicana contra los últimos reductos del enemigo. Ha caído en nuestro poder el Depósito de Intendencia de los rebeldes.

La resistencia de éstos queda ya solamente reducida a dos zonas, completamente aisladas una de otra, que no tardarán ya nada en ceder a nuestro empuje.

Continúan nuestras fuerzas haciendo prisioneros y más prisioneros, habiéndose presentado a ellas, como en días anteriores, enorme cantidad de evadidos. Entre éstos varios elementos, significados falangistas y facciosos de

toda clase, han sido descubiertos por los soldados leales. Intentaban hacerse pasar por antifascistas, pero de nada les han servido sus mentiras. Han quedado desmascarados y detenidos.

A nuestros combatientes

La falta de papel que venimos padeciendo, supone un trastorno importante para nuestro periódico. Precisamente durante los días que más necesitados estábamos de una buena tirada y del espacio necesario para la información de las operaciones que estos días se desarrollan, nos hemos visto obligados a aparecer con una hoja, a todas luces insuficiente. Hoy VANGUARDIA se publica con otro papel y de otro tamaño. Mañana... Mañana es posible que no podamos publicar nuestro diario.

¡Guerra a los saqueadores, servidores de Franco dentro de nuestro Ejército!

Nunca podía presentarse mejor ocasión a nuestros soldados que esta ofensiva del Ejército popular y la conquista de Teruel, para probar que ellos no son ni pueden ser como los saqueadores de Franco. En ninguna ocasión los combatientes del ejército faccioso, al conquistar una posición —fuera ésta la que fuera— han dejado de entregarse al robo, al saqueo y a los actos más reprobables.

Frente a esta actitud irresponsable, cobarde y criminal de los facciosos, el deber de cada uno de nuestros combatientes ha de ser cuidar en todo momento que nadie, a la entrada del Ejército popular en un pueblo o ciudad hasta entonces en poder de las fuerzas fascistas, robe o se entregue al pillaje, adoptando actitudes que deben ser cortadas de raíz inmediatamente.

Los soldados del Ejército popular no entran a saco en las casas, no roban o siembran el temor entre las poblaciones civiles. Solamente elementos facciosos, bichos repulsivos al servicio de Franco y los invasores, incrustados en nuestras filas, son capaces de llevar a cabo actos que de producirse, deben ser denunciados por nuestros soldados y castigados sin consideraciones de ninguna clase.

¡Guerra a nuestros saqueadores, asesinos de la peor especie, lacayos de Franco dentro del Ejército popular!

El Comisario general de Guerra a los combatientes del Ejército Popular

He presenciado durante unos días vuestra magnífica gesta que ha tenido la culminación apoteósica de la toma de Teruel; gesta gloriosa que quedará grabada en la historia como una de las páginas más hermosas de nuestro Ejército Popular.

Teruel, ha caído en poder de la República; para conseguir tan marcado triunfo, ha sido necesario que todo el Ejército funcione como una máquina perfecta. Mandos, Comisarios, Jefes, Oficiales, clases y soldados, en espléndida superación, han rendido todo el esfuerzo para conseguir el triunfo.

Pero Teruel con ser mucho, no es más que el principio de nuestro avance glorioso para conquistar España, para obtener el triunfo final. Por eso en las próximas batallas que se avecinan, todos deben luchar con el mismo tesón, disciplina, entusiasmo y ofrecimiento generoso de su vida en bien de la noble y justa causa que defendemos, de la liberación de España de las garras fascistas.

Adelante, combatientes del pueblo. España y la República, carne y sangre vuestra, lo esperan todo de vosotros. Recibid mi felicitación más sincera.

Puesto de Mando, 24 de diciembre de 1937.

EL COMISARIO GENERAL.

Contamos con un Ejército maravilloso, cuya fortaleza se centuplica por la fe en los ideales

Palabras de nuestro Ministro de Defensa

Teruel, 24.—El Ministro de Defensa Nacional ha hecho las siguientes declaraciones a un enviado especial de la agencia Havas: «La impresión más profunda experimentada por mí a lo largo de la cruenta guerra me la causaron los miles de hombres, mujeres y niños que el miércoles salían de Teruel por la carretera de Sagunto. Aquel raudal humano encogía el corazón, agranda el valor de la victoria.

El trágico silencio de la compacta comitiva, entre la obscuridad de la noche, parecía un destile fantasmal. Lo rompían angustiosos sollozos femeninos y vocécitas de niños que clamaban por sus madres. El espectáculo me sirvió para evocar el inmenso cortejo de dolor que lleva consigo la guerra y, al contemplarlo, mi conciencia se siente tranquila por considerarme ajeno a toda responsabilidad en el desencadenamiento de la tremenda catástrofe que pesa sobre España. Hice cuanto me fué posible para evitarla y cuando surgió hicimos funcionar directivas en defensa de la independencia de mi Patria, de la libertad y del pueblo español, y quién sabe si también de la Europa entera.

Si yo hubiese sido uno de los provocadores de la guerra, estoy seguro de que cuando llegara a paladear las mieles del triunfo final tendría la responsabilidad de haber ocasionado una resistencia que dejará en España larga estela de dolor y de ruina. A quienes iniciaron la sublevación en Julio de 1936 jamás les eximirá la Historia de tan monstruoso crimen.

Las operaciones de Teruel han sido las de más perfecta ejecución de entre cuantas llevamos realizadas y ello se debe sin duda al mejor estado de nuestro Ejército, por su mayor disciplina y su más cabal actuación que contribuye a aumentar la eficiencia de un soldado en condiciones magníficas.

Los primeros días de ataque, días de nieve y viento helado, fueron terribles. Creo que ninguna tropa del mundo hubiese podido luchar en condiciones semejantes.

En el observatorio donde yo contemplaba el avance, no podía permanecer más de dos minutos al aire libre porque el ventisco lo impedía. Allí nos llegó la noticia de que algunos soldados habían muerto de frío.

El éxito de nuestras armas habrá sacado de su error a muchos que en el extranjero habían extendido ya la papeleta de defunción a la República Española, suponiendo a su Ejército incapaz de toda acción provechosa porque así lo proclamaba la propaganda facciosa.

La operación bien concebida, dirigida y ejecutada, revela la existencia de una absolutísima dirección técnica en el Ejército de la República para evidenciar con mayor claridad que contamos con soldados maravillosos, cuya fortaleza se centuplica por la fe en los ideales.

El Ejército republicano español está actuando ahora como tropa de choque de las democracias europeas, las cuales deben rendirle acatamiento de admiración y prestarle el auxilio que hasta la presente no viene recibiendo.—Febus.

Un comentario del «Manchester Guardian» sobre la conquista de Teruel

Londres, 24.—El redactor diplomático del «Manchester Guardian», comentando las brillantes operaciones de las fuerzas de la República española, que han culminado con la toma de Teruel, dice que ya en Londres se considera la victoria como más importante de lo que se creyó en un principio, pues se ha visto que nuestro Ejército puede realizar energicos empujes.—Febus.

La artillería republicana lleva la iniciativa en el frente del Centro

Madrid, 24.—En la noche última y en la madrugada de hoy las baterías republicanas dispararon intensamente sobre las posiciones enemigas del frente de Madrid. El cañoneo aumentó en la madrugada y a nuestras piezas no contestaron las rebeldes.

El general Miaja, al recibir a primera hora de la tarde a los periodistas, les manifestó que no ocurría novedad en los diversos sectores.—Febus.

Nuestro Gobierno hace justicia a los jefes del Ejército Popular

Barcelona, 24.—El Presidente de la República ha firmado el siguiente decreto:

Uno de los Jefes militares que con más entusiasmo, constancia, abnegación y fe han servido la causa del pueblo desde que estalló la sublevación, es el Coronel de Artillería don Juan Hernández Saravia, cuyos relevantes servicios culminaron en la preparación y dirección de las operaciones del Ejército de Levante que él manda y por las cuales nuestras tropas, en avance arrollador, han llegado a la ciudad de Teruel.

Todo ello hace acreedor al referido Jefe a una recompensa.

En virtud de lo expuesto y de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del Ministro de Defensa, vengo en ascender a General del Ejército, al Coronel de Artillería don Juan Hernández Saravia.

Además de esta recompensa acordada en Consejo de Ministros, el Ministro de Defensa, con motivo de las operaciones de Teruel, ha ascendido a Coronel al Teniente Coronel de Artillería don Enrique Fernández Heredia, al de Infantería don Leopoldo Menéndez López, al de Estado Mayor don Federico de la Iglesia Navarro y al de Infantería don Eduardo Saenz Aranz y a Teniente Coronel al Mayor de Artillería don Manuel Gallego Ca-

Depuración a fondo de los mandos de nuestro Ejército

Barcelona, 24.—El diario Oficial del Ministerio de Defensa, publica una orden disponiendo causen baja en el Ejército por hallarse clasificados como desertores al régimen varios jefes y oficiales de Caballería entre los que figuran los Coroneles, Francisco Alonso Juan Esteban y Joaquín Porriño. Los Tenientes Coroneles D. Manuel Llacer, Manuel Espiau y Nicolás Tosio y el Teniente Coronel de Intendencia, Cesario Tejedor.—Febus.

Los prisioneros hechos por nuestras tropas en Teruel

Valencia, 24.—Esta mañana llegaron en camiones otros dos centenares de prisioneros hechos por nuestras tropas en Teruel. Todos ellos son soldados de los Regimientos de Zaragoza y Calatayud, enviados como refuerzos a la capital.—Febus.

Júbilo en Andalucía por la toma de Teruel

Frente de Andalucía.—En el Ejército de Andalucía se observó mayor actividad, aunque sin importancia, en diversos sectores.

Anoche nuestras fuerzas realizaron una incursión y atacaron con bombas de mano algunas posiciones de las proximidades de Villar del Río, produciendo muchas bajas al enemigo.

En la mayoría de los sectores la actividad la llevan únicamente las baterías, sosteniendo ligeros cañonazos.

La caída de Teruel ha producido un revuelo indescriptible en todos los pueblos del frente y en las tropas.—Febus.

latayud y al de Ingenieros don Sebastián Carrer Vilaseca.

Por el mismo motivo el Ministro de Defensa Nacional ha propuesto al de Gobernación el ascenso del Mayor de la Guardia Nacional Republicana don Juan Ibarrola Orrueta.

Espera el Ministro de Defensa que el Mando formule nuevas propuestas para resolver sobre ellas.—Febus.

Limpieza implacable de nuestra retaguardia

Barcelona, 24.—Esta madrugada fueron fusilados en los fosos del Castillo de Monjuïc José Antonio Moya, Manuel Suarez y Domingo García, condenados a muerte por el Tribunal de Espionaje y Alta Traición, por el sumario llamado de Radio Nacional.—Febus.

Una buena distribución de VANGUARDIA en todas las unidades

Parte Oficial de Guerra EJERCITO DE TIERRA

Ejército de Levante.—En el frente exterior de Teruel, muy distante de la capital, el enemigo reiteró hoy con la misma inutilidad y mayor número de bajas que en los días anteriores, sus ataques por distintos puntos, en todos los cuales fue enérgicamente rechazado. Se caracterizaron por su mayor violencia los combates librados en el Pico del Zorro, donde la infantería llegó a luchar al arma blanca y con bombas de mano.

Lo mismo aquí como en los demás lugares seguimos manteniendo íntegras las posiciones conquistadas por nosotros al iniciarse la ofensiva. El enemigo dejó gran número de cadáveres sobre el campo.

La artillería que acompaña el ataque a los reducidos donde dentro de la plaza resisten algunos núcleos facciosos, actuó hoy intensísimamente, consiguiendo estrechar más el cerco y dejó aisladas las zonas de resistencia, que son solamente dos.

Ha proseguido la evacuación del personal civil, así como la captura de combatientes que andan dispersos por el campo.

Nuestra aviación salió al encuentro de la enemiga, que había accedido a cooperar al ataque del Pico del Zorro. Los combates aéreos que se entablaron no tuvieron consecuencias para ninguna de las dos partes.

Nuestras escuadrillas ametrallaron después las concentraciones facciosas de Bezas, Terriente y Valdecuenca.

En los demás frentes sin noticias de interés.

Teruel es ya del pueblo y de la República. El entusiasmo y la alegría de nuestros soldados se desbordan



«LA PODEROSA»

Los artilleros republicanos se han cubierto de gloria una vez más en el ataque a Teruel

Hemos creado un Ejército en pocos meses. Y hemos organizado también, dentro de ese Ejército, un arma esencialmente técnica, con los pocos jefes leales que quedaron a nuestro lado. La improvisación de mandos en un arma de esta naturaleza ha exigido un esfuerzo extraordinario por parte de todos, y de modo especial, de los mandos leales artilleros.

Hoy tenemos una artillería potente y experimentada. Una artillería que, en lo que va de guerra, ha prestado servicios eficacísimos en las operaciones más importantes. Ante el disparo de nuestros cañones y el entusiasmo de nuestros artilleros no hay resistencia posible. Actúa siempre con rapidez y decisión. Destruye cuanto se le ordena y auxilia en todo instante a nuestra infantería. Neutraliza, y la mayoría de las

veces anula, la acción de la artillería enemiga, y sobre todo, impide el avance de la infantería y caballería contrarias. Llevada de su espíritu de sacrificio, a veces en momentos difíciles y decisivos, actúa casi por delante de nuestra infantería, como lo ha hecho en tantas ocasiones en las grandes batallas del Centro. Nuestros artilleros defendieron Madrid el día 2 de Mayo. Nuestra poderosa artillería defendió Madrid el 7 de Noviembre. Y hoy, aquí en el frente de Teruel, nuevamente la artillería republicana, con su actuación magnífica, deshace las posiciones enemigas y coopera eficazmente en la victoria,

¡Viva «La Poderosa»!

SERAFÍN BULNES

Soldado